

Posmodernidad e Historiografía

ALEJANDRO H-RIVERA ³

La historia o más precisamente la historiografía -la ciencia de la historia y su forma de contarla- ha recibido con fuerza la ola de los llamados cambios de la Posmodernidad.

Como corriente filosófica, el posmodernismo predica el fin de la historia luego de que Europa fuera escenario del Holocausto Nazi, de las explosiones de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, de que se conocieran los desmanes del comunismo, de cómo fueron aplacadas las revueltas de Mayo del 68 en París y Praga y, en los últimos tiempos, después de los desastres ecológicos (Chernobil), las guerras por la disolución de Yugoslavia, el 11-S (ataque de Al Qaeda a EU), la invasión a Iraq...

Estos hechos demostraron al mundo que el famoso proyecto moderno de la Ilustración, en la que la Revolución Industrial (progreso), la ciencia y la tecnología le darían a la humanidad la paz, la comodidad, una mejor calidad de vida, eran una utopía. ¿Qué es lo que planteaba la Ilustración? Que la razón y

la tecnología posibilitarían el progreso humano.

Los llamados posmodernos sostienen que la posmodernidad desnuda la concepción de historia clásica, aquella ciencia o disciplina que pretende ser universal, unívoca, lineal, que tiene que ser escrita, que organiza el mundo en periodos, que es incuestionable. La desnuda porque los posmodernos:

A-. Niegan la construcción de los grandes relatos y de construir otros como base de sus paradigmas.

En su libro *La posmodernidad explicada a los niños*, Jean Francois Lyotard, se pregunta: "¿Cómo pueden seguir siendo creíbles los grandes relatos de legitimación? Esto no quiere decir que no haya relato que no pueda ser ya creíble. Por metarrelato o gran relato, entiendo precisamente las narraciones que tienen función legitimante o legitimatoria. Su decadencia no impide que existan miles de historias, pequeñas o no tan pequeñas, que continúen tramando el tejido de la vida cotidiana." ¹

Esos metarrelatos son discursos totalizantes que pretenden asumir la comprensión de los hechos científicos, his-

³ Comunicador Social y Periodista. Profesor facultad de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de Manizales.

¹ LYOTARD, Jean Francois. *La posmodernidad explicada a los niños*.

tóricos y sociales de forma absolutista, dicen ser la única respuesta y la única solución para todo problema.

La ciencia occidental, aquella del método científico, es un metarrelato que ha asumido una dictadura en torno a su razón (se autoproclama neutra, rigurosa y universal), ha delimitado la concepción de historia. Ahora, sus críticos dicen que esa ciencia y los otros metarrelatos son los mitos contemporáneos.

En el mito estaban o están los primeros metarrelatos, y el medio de sustentarlo era la tradición oral, pero eso no era considerado parte del objeto de la historia, porque la historia clásica existe y se convalida cuando aparece la escritura (lo que está antes de la escritura le pertenece a la arqueología). Cuando aparece la escritura se montan los nuevos metarrelatos y será el historiador, a través de la historiografía, el encargado de avalarlos científicamente por el método científico de las ciencias sociales.

Pero a inicios del siglo XX, la imagen en los medios masivos de comunicación entra a competir con la escritura en la construcción de los nuevos relatos, a su vez minando los relatos anteriores. La imagen está construyendo los nuevos relatos históricos (no digo metarrelatos porque aún es muy pronto para ver su alcance), y eso está generando una relatividad de ese

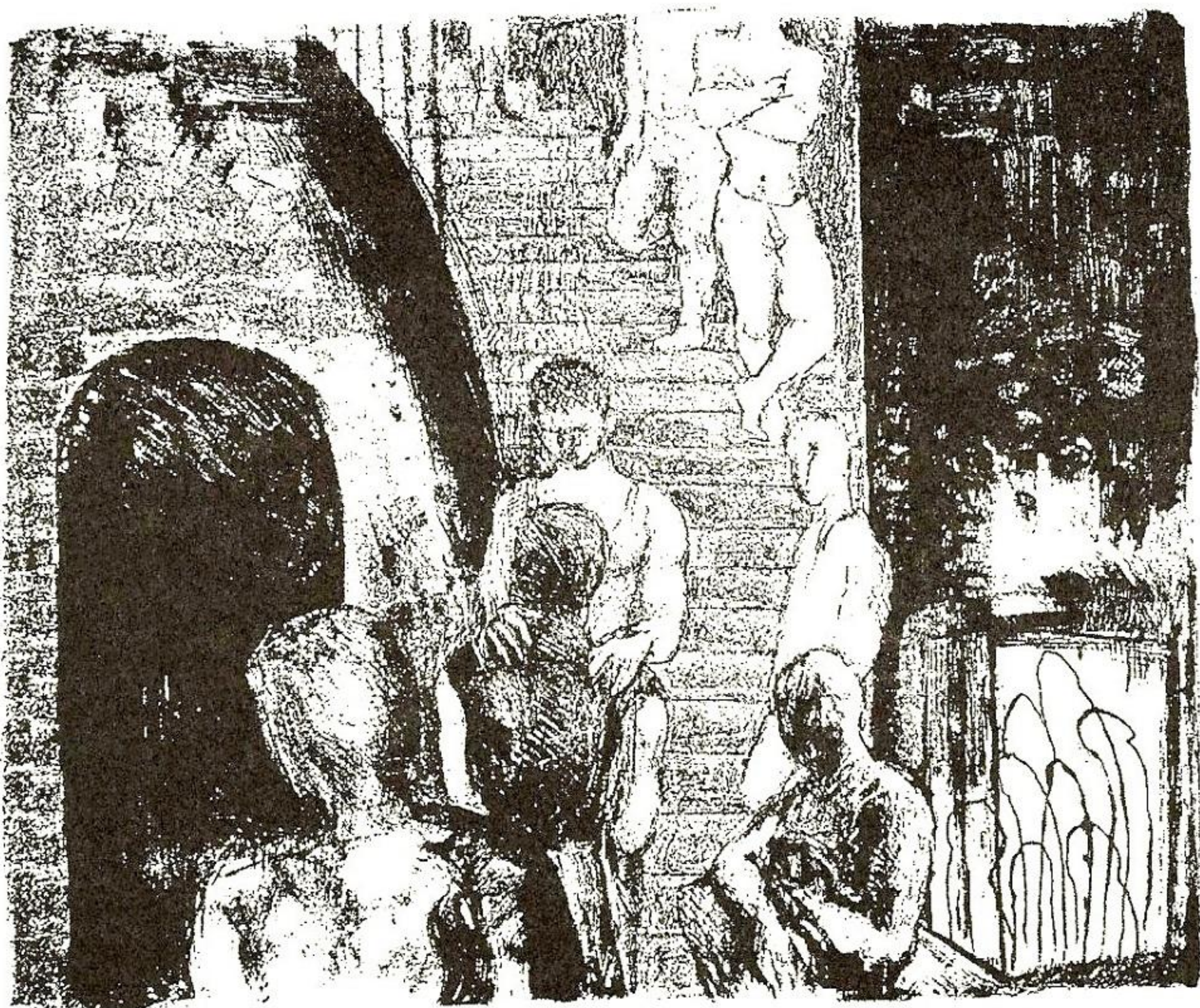
conocimiento, porque la imagen provoca credibilidad como también desconfianza. La imagen no tiene certezas por el mismo momento histórico en el que estamos. Juan Antonio Molina, en su texto *Saltar al vacío*, pone como ejemplo el 11-S. Dice que en la red los cibernautas cuestionan la veracidad de la información oficial relacionada con este hecho, como resistencia ante la manera en que el poder ha involucrado a la gente no en la historia, sino en una historia construida desde los medios masivos de comunicación. La desconfianza es ya inherente hacia esos medios masivos. Un caso más evidente fue el 11-M (ataque de Al Qaeda a España), cuando todos los medios masivos de comunicación (televisión, radio y prensa escrita) informaron como cierto que la banda separatista ETA era la responsable del atentado, cuando el sentir popular y la lógica decía que era Al Qaeda. Los ciudadanos de a pie a través de sus celulares obligaron al gobierno y a los medios a develar la verdad del dato: Al Qaeda era la responsable.

Esto plantea preguntas sobre la relación entre realidad y fantasía, historia y ficción, historia e imagen. La transmisión de la tragedia del 11-S y de otras como la invasión a Iraq, parecen ser

Los llamados posmodernos sostienen que la posmodernidad desnuda la concepción de historia clásica, aquella ciencia o disciplina que pretende ser universal, unívoca, lineal, que tiene que ser escrita, que organiza el mundo en periodos, que es incuestionable.

representaciones de una película de Hollywood, estilo *Matriz*, en la que se mezcla realidad y ficción.

Esos nuevos relatos son contruados, distribuidos y mantenidos desde y por los medios



de comunicación, en especial por los audiovisuales. Son relatos fragmentados y así los asume la cultura de masas. Los espectadores estamos en un estado de hiperrealidad, según lo plantea Baudrillard, vivimos la realidad a través de intermediarios, el mundo en el que existimos ha sido reemplazado por un mundo copiado, en el que buscamos nada más que estímulos simulados. En ese espacio de lo hiperreal, la imaginación antecede a la historia y a la realidad. *"En consecuencia el escepticismo ya no está tanto dirigido hacia la imagen como hacia la realidad. A la certeza que arribamos es que toda nuestra experiencia de lo*

real está mediatizada e intervenida", dice Molina ².

Puede que los sucesos del 11-S no tengan la magnitud real ni simbólica de los campos de concentración nazi. *"Sin embargo, es muy probable, que la capacidad de impacto visual haya sido mejor administrada en el 2001 que en 1945. Y en consecuencia, la eficiencia del mecanismo retórico de estas imágenes sea más constatable."* ³

² MOLINA, Juan Antonio. Saltar al vacío. Citado en el texto zonezero.com/magazine/zonacritica/saltaralvacio/04sp.html -11k-

³ Idem.

La comunicación, el mundo de la imagen, de la realidad virtual, es la que ha asumido la construcción de los nuevos relatos, es la que le da sentidos no a la historia sino al instante, sin tener un eje. No obstante podríamos decir que los nuevos historiadores son los periodistas y hasta los artistas, y que la nueva historiografía se está construyendo con la imagen, no con la palabra escrita.

En la posmodernidad la gran historia, la universal y única, se disuelve en microhistorias. Se busca que sea más humana y menos tecnicada (la técnica debe ser solamente un procedimiento), que ponga en práctica nuevas propuestas metodológicas para registrar la vida cotidiana de la calle, del hogar, de las cosas y de las ideas. "El objeto no es ya tanto la verdad como la verosimilitud", dice Ramírez, en su texto *La polémica de la posmodernidad*⁴

Los artistas también están contando la historia. Las novelas se nutren de la historia, usan sus métodos para

hacer la historia ficcional con asuntos relegados por el historiador clásico, y sin el pretendido rigor objetivo de la historia como disciplina académica. Los novelistas también están desplazando al historiador.

La comunicación, el mundo de la imagen, de la realidad virtual, es la que ha asumido la construcción de los nuevos relatos, es la que le da sentidos no a la historia sino al instante, sin tener un eje. No obstante podríamos decir que los nuevos historiadores son los periodistas y hasta los artistas, y que la nueva historiografía se está construyendo con la imagen, no con la palabra escrita.

Carlos Rincón dice: "La elaboración de contranarrativas de autorepresentación en Latinoamérica y en el mundo poscolonial es paralela a la crisis de los metarrelatos teleológicos fundadores y a la proliferación de las pequeñas historias de los sectores y grupos marginados de lo moderno."⁵

Los opositores a estos planteamientos (sobre todo de la escuela marxista) sostienen que la realidad no puede ser conocida bajo ningún modelo de historia. Que la posmodernidad reivindica las luchas aisladas, el conocimiento aislado, y que eso lleva a la fragmentación y aislamiento en las luchas sociales contra el capitalismo contemporáneo.

Ortega y Gasset hace su aporte con ironía, asegura que aún espera la "redención del error" de la historia: "Pero no se comprende por qué la razón no ha descubierto, desde luego, el universo de las verdades. ¿Cómo es

⁴ RAMÍREZ J. A. *La polémica de la posmodernidad*. Madrid: Libertarias, 1986. P-p. 20-21. Citado por ESPINO BARAHONA, Erasto Antonio, *Hacia una visión posmoderna de la historia en noticias del imperio*. - www.ucm.es/info/especulo/numero14/n_imperi.html -45k.

⁵ *Idem*

que tarda tanto? ¿Cómo permite que la humanidad se entretenga milenariamente en sestear abrazada a los más variados errores? ¿Cómo explicar la muchedumbre de opiniones y de gustos que, según las edades, las razas, los individuos han dominado la historia? Desde el punto de vista del racionalismo, la historia, con sus incesantes peripecias, carece de sentido, y es propiamente la historia de los estorbos puestos a la razón para manifestarse. El racionalismo es antihistórico.”⁶

B. Sostiene que no se puede reconstruir el pasado, los documentos (sobre todo los escritos) no son pruebas reales de lo sucedido, son solamente discursos y representaciones.

Así que reconstruir el pasado supone incurrir en una violencia epistemológica. Los aportes de Derrida y su planteamiento de la *deconstrucción* fortalecen esta idea. Dice el francés que el concepto se construye a partir de procesos históricos y acumulaciones metafóricas; así, lo claro y evidente dista de serlo, la verdad es histórica, coyuntural, cultural, relativa y está sometida a las paradojas de la metáfora y la metonimia.

La significación de un texto, como puede ser un documento histórico, es el resultado de la diferencia entre las palabras empleadas, ya que no la referencia a las cosas que ellas representan... Dice que las diferentes significaciones de un texto pueden ser descubiertas descomponiendo la estructura del lenguaje dentro del cual está redactado.

⁶ Ortega y el nacimiento de la posmodernidad, de Jacinto Sánchez Miñambres. Revista El Basilisco (Oviedo), nº 21, 1996, páginas 62-63

Así que la deconstrucción niega la denotación pura, está llena de connotación. Por ello rechaza la dictadura de la denotación y propone la polisemia de interpretaciones. Las lecturas de un sólo documento histórico son infinitas. Es imposible construir un pasado histórico. No queda más que estudiar la cultura como conjunto de símbolos.

Otros son más optimistas y tratan de encontrar caminos para construir la historia. En Francia surge la Escuela de los Annales, en Italia se propone la Microhistoria, en Inglaterra los estudios de Pasado-Presente.

En la Microhistoria el objeto de estudio es el conflicto cotidiano en escala reducida, en el sujeto; estudia un hecho cultural representado en un ser anónimo, que es reflejo de su cultura. En la Escuela de los Annales se propone la construcción de relatos más pequeños, locales y situados en puntos específicos que no pretenden ser universales, busca explicar los conflictos pero trascendiendo las explicaciones políticas-económicas, de héroes y batallas, y vincula a otras ciencias para construir la historia (plantea la historia social). En la del Pasado-Presente trata de construir la historia del pasado en el contexto contemporáneo. *“Toda historia es historia contemporánea”*, dice Benedetto Croce.

Según lo anterior, la historia está atada al presente del historiador. El historiador analiza, estudia el pasado con sus esquemas ideológicos contemporáneos, con su actual sensibilidad, que se manifiesta explícita o implícitamente en su trabajo de historiador. El historiador

selecciona, enmarca los hechos en un contexto explicativo determinado, los narra, los valora, decide cuáles son más relevantes.

Los críticos de estos planteamientos sostienen que esto ha llevado a falsear la historia. Que a partir de los modelos de la Escuela de los Annales, de la Microhistoria y de la del Pasado-Presente se ha generado una cantidad de estudios que pretenden ser históricos y no lo son, dada la relatividad y fragilidad de sus metodologías de recolección de material.

Bibliografía

LYOTARD, Jean Francois. *La posmodernidad explicada a los niños*.

MOLINA, Juan Antonio. *Saltar al vacío*. Citado en el texto zonezero.com/magazine/zonacritica/saltaralvacio/04sp.html - 11k -

RAMÍREZ, J. A. *La polémica de la posmodernidad*. Madrid: Libertarias, 1986. P-p- 20-21. Citado por ESPINO BARAHONA, Erasto Antonio. Ms. *Hacia una visión posmoderna de la historia en noticias del imperio*. www.ucm.es/info/especulo/numero14/n_imperi.html - 45k

SÁNCHEZ MIÑAMBRES, Jacinto. *Ortega y el nacimiento de la posmodernidad*. Revista *El Basilisco* (Oviedo). Nro. 21, 1996. P-p. 62-63.

